

I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2009.

Nuevos modos de goce en la globalización.

Magdalena, Nélida Angelina.

Cita:

Magdalena, Nélida Angelina (2009). *Nuevos modos de goce en la globalización. I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-020/661>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eYG7/o5F>

NUEVOS MODOS DE GOCE EN LA GLOBALIZACIÓN

Magdalena, Nélida Angelina

Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Rosario.
Argentina

RESUMEN

En la era del miedo, de las paradojas, de las incertidumbres, de la angustia, aparece la servidumbre del consumidor- consumido en una globalización que suprime las diferencias y procede a mezclar todo en una fusión masificadora. En tanto el habitante planetario consume los objetos del mercado globalizado, éste consume la singularidad del sujeto. La propuesta es ubicar la época freudiana del malestar en la cultura y la época actual marcada por las consecuencias de un capitalismo exacerbado, percibiendo el pasaje del amo antiguo organizador, a este amo moderno, exigente y caótico que es el mercado.

Palabras clave

Globalización Mercado Consumo Singularidad

ABSTRACT

NEW WAYS OF JOYOUS IN THE GLOBAL WORLD

In the era of the fear, of the paradoxes, the uncertainties, the anguish, it appears the servitude of the consumer- consumed in an universal that to end the differences and comes to mix everything in a total fusion. In as this whole population consumes the object of the global market; this one consumes the feature of the subject. The proposal is to locate in the time of Freud of the malaise in the culture and the present time marked by the consequences of a exacerbate Capitalism, perceiving the passage of the organizing old master, to this modern boss, demanding and chaotic that is the market.

Key words

Global Marketing Consume Singularity

La época actual, marcada por las consecuencias de un capitalismo exacerbado propició el pasaje del amo antiguo organizador a este amo moderno exigente y caótico que es el mercado.

En la era de las paradojas, de las incertidumbres y de la angustia, el mundo globalizado consume singularidades y el habitante planetario consume los objetos del mercado.

En sus comienzos el psicoanálisis se ocupó de atender síntomas que se presentaban dentro de una sociedad que encontraba sus límites en la prohibición. Después de la segunda Guerra Mundial esto se empezó a revertir como consecuencia de la caída de los ideales y en consonancia con la declinación del Nombre del Padre, propiciando el surgimiento de los llamados nuevos síntomas.

Freud describe comportamientos sociales en Psicología de las masas y análisis del yo: "(...) cada individuo tiene una doble ligazón libidinosa(...) con el conductor y con los otros individuos de la masa..." (Freud, S, 1990, p.91) Agregando: "La perdida, en cualquier sentido, del conductor, el no saber a qué atenerse sobre él, basta para que se produzca el estallido de pánico; como regla, al desaparecer la ligazón de los miembros de la masa con su conductor desaparecen las ligazones entre ellos, y la masa se pulveriza..." (idem anterior, p.93)

Al hacer su irrupción el goce en exceso de la sociedad contemporánea donde no hay nada que diga no a la intemperancia. "(...) sepan que el goce es el tonel de las Danaides y que, una vez que se entra, no se sabe hasta dónde va." (Lacan, J., p. 76/7). Recurre al mito de las Danaides que eran las 50 hijas de Dánao quien hizo asesinar por éstas a los 50 yernos por desconfianza y que fueron condenadas por los jueces del infierno a llevar agua continuamente a un tonel sin fondo por toda la eternidad. La alusión pone de relieve lo insoportable del goce sin medida, donde nada haría

esperar que algo haga límite.

En la sociedad actual el vacío estructural del sujeto se tapona con la profusión de los objetos que el mercado ofrece. En el lugar de lo que no anda, se depositan los objetos que sí andan, que funcionan eficientemente y se tornan obsoletos muy pronto, por lo que el empuje al llenado es permanente en una marcada exaltación por lo nuevo.

Prosperando en este suelo, han surgido numerosos paliativos al anhelado bienestar pleno, que se busca a través de la fascinación por estos objetos tecnológicos: los gadgets del mercado con sus usos múltiples y efímeros.

En el seminario 20 Lacan escribe: "(...) este discurso ha engendrado todo tipo de instrumentos que, desde el punto de vista que es el nuestro, hay que calificar de *gadgets*. (...) todos ustedes son sujetos de instrumentos que, del microscopio a la radio-tevisión, se han convertido en elementos de su existencia." (Lacan, J., 1998, p.99)

No sólo se produce una creciente inclinación a descartar objetos obsoletos sino que el sujeto mismo se coloca como objeto deseable y brega por la juventud perpetua, consumiendo servicios-cirugías, gimnasios, dietas, lámparas- en un culto ostentoso por la imagen del cuerpo.

En la interminable lista de las patologías del estrago que el sistema exhibe y en la exigencia de la inmediatez para cancelar cualquier sufrimiento, brindan su aporte los objetos químicos: desde las drogas socialmente aceptadas hasta los variados alucinógenos cubriendo una amplia gama. Todo lo cual lejos de conseguir terminar con el malestar, lo incrementa creando un circuito infernal que se retroalimenta en forma incesante. Surgiendo con la impotencia, diversas formas de violencia social generadora de miedo y descontrol. El sistema genera una aporía y el sujeto acude desazonado, a los catálogos de ofertas de que hace gala el mercado.

En este empuje al consumo situamos el imperativo de goce supervivencial que exige siempre más cuanto más es obedecido. Esto está en consonancia a la lógica capitalista que impone con avidez ilimitada que se genere una mayor demanda a medida que se incrementa la oferta globalizada.

Este sin límite, como rechazo a la castración, se deriva en estos llamados síntomas contemporáneos en un entorno caracterizado por la ruptura del lazo social, en donde se goza autoeróticamente de los objetos.

El desencadenamiento del capitalismo voraz que produjo el desgarro de los lazos sociales, promocionó un fuerte individualismo en un contexto con escasos amarras simbólicos.

Freud al introducir el Ideal del yo, lo situó, en términos lacanianos, como un significante amo con efectos que ordenan y pacifican. En la actualidad, se observa una desregulación de goce propia del derrumbe del significante amo que ya no comanda en el lugar del agente del discurso del amo. Se produce una torsión del discurso que muta en un discurso "estilo" capitalista.

El amo moderno, no ya el del malestar en la cultura sino, el que se impone en los atolladeros de la civilización actual, no exige solamente la renuncia pulsional sino que reclama gozar de dicha renuncia; gozando sin regulación en el ejercicio de una supuesta plena libertad. Situación falaz donde el reclamo sería no gozar lo suficiente y el mandato - no condicional sino categórico- sería gozar siempre más.

En su época Freud ubicó la presencia de una autoridad que imponía limitaciones al sujeto con prohibiciones desde el mundo exterior y desde su vida anímica por la introyección de la ley paterna.

En esta era del sin salida, en el lugar de la ley paterna rige la ley del mercado, como puro goce, ley insensata y arbitraria, entronizada por un sistema despiadado. Todo queda al servicio de la proliferación de los objetos que conducen a un goce autista, quedando excluido el lazo promovido desde el discurso - lo que da curso hacia, lo que enlaza-.

El capitalismo desplegado se precipita a imponer un solo camino, la vía americana, para alcanzar un mismo sueño que suprime diferencias e instala modos de segregación por los cuales se desampaña al sujeto que no califica para ser incluido en la compacta mayoría.

La segregación se apoya en la promoción de un supuesto bienestar eliminando toda conducta o rasgo singular que perturbe, interrumpe o impida el funcionamiento predeterminado por el sistema que, sin embargo, no queda eximido de las consecuencias, surgiendo la violencia y la marginalidad de grupos con la lógica de la victimización que exonera de toda responsabilidad.

En el extravío de la subjetividad se acalla la palabra y el ciudadano se traga la píldora porque la época propone el letargo, el sopor, la desaparición del síntoma...último reducto del sujeto, quedando éste subsumido y aniquilado en el campo de combate.

En función de la globalización la TV barre fronteras presentando una realidad sin precedentes, a-temporal y a-espacial porque aparecen en el instante mismo del suceso las imágenes en todas las regiones de la comarca global. Inmediatamente que invade lugares y que con impudicia se lanza a la pretensión de develarlo todo, imponiendo no sólo con la difusión de noticias sino con el arte publicitario y cinematográfico, estilos de vida que son modos de goce uniformados que producen el desvarío de la subjetividad.

En el lugar del sujeto que fue forcluido se atrincherá el blanco de mercado, el consumidor cosmopolita a quien se lo arroja a lo ambiguo de su deseo, por lo que cree que puede elegir; la publicidad aparentemente le da esa opción pero él no sabe lo que desea.... y responde a la oferta del mercado como autómata.

La Ciencia encumbrada guía el tráfico en el highway del mercado y ofrece desde este lugar bienes y servicios, colmando con fármacos a los desanimados, insomnes y deprimidos. El exceso de opciones es vivido como la imposibilidad de elegir, funciona como un obstáculo a la elección. Es decir que si una ley prohíbe, se sabe que también a veces tolera y otras, estimula ocultamente aquello que prohíbe. Mientras que el mandato del Superyó en el sentido de gozar es tan abierto que limita al sujeto con mayor efectividad que una prohibición. "(...) El malestar de nuestro tiempo entonces, se encuentra marcado por el aluvión de objetos de la tecnología que intentan taponar al sujeto, colmarlo, producir un modo uniformado de gozar y un dormir en tanto objeto mirada". (Goldenberg, M., 1999, p.2).

Este aluvión de innumerables objetos promete una engañosa santidad y el capitalismo, en una palpitación circular que no se detiene, crea nuevas necesidades para ser satisfechas.

Por cada objeto que queda obsoleto, surge otro instantáneamente en reemplazo para eternizar el valor de sostén de tan endeble esperanza de bienestar.

Para resolver su desamparo el consumidor se ve conducido hacia una vertiginosa oferta que lo arrasa, equiparándose modos de goce en nombre de una igualdad al servicio del loable "bien común", desde donde no sólo se apartan sino que se condenan las discrepancias.

La época ofrece al consumidor el "todo vale" en el "para todos igual" porque el mercado en diálogo con la ciencia decide antes que cada uno, lo que cada uno demandará. Lacan expresa: "(...) Lo que en realidad como ciencia ocupa actualmente el lugar del deseo, es muy simplemente lo que se llama por lo común ciencia, la que por ahora ven cabalgar tan alegremente y realizar toda suerte de conquistas denominadas físicas. Creo que a lo largo de este período histórico, el deseo del hombre largamente sondeado, anestesiado, adormecido por los moralistas, domesticado por los educadores, traicionado por las academias, se refugió , se reprimió muy sencillamente, en la pasión más sutil y también la más ciega, como nos lo muestra la historia de Edipo, la pasión del saber.(...)".

La organización universal tiene que enfrentar el problema de saber qué hará con esa ciencia en la que se despliega manifiestamente algo cuya naturaleza le escapa.(...) . En otros términos, la ciencia es animada por algún misterioso deseo, pero ella, al igual que el inconsciente, tampoco sabe qué quiere decir ese deseo....". (Lacan, J, 1997, p.385)

El sujeto queda adormecido y embrizado pero la ciencia no duerme, trabaja sin descanso usurpando el lugar del deseo, y busca saber suturar temporalmente la división del sujeto. Induce a que el sujeto consuma la píldora de la felicidad que los laboratorios lanzan a un blanco de mercado cada vez más vasto, más desesperado, más ávido y dispuesto a seguir durmiendo... para que la ciencia sueñe por él.

Así la ciencia en el lugar del deseo, desea por el sujeto, despierta

por él, se equivoca por él y sueña por él con un porvenir sin malestar. El psicoanálisis busca estar a la altura de la época actual alojando al sujeto que viene con su soledad y sufrimiento interponiendo al mandato del amo moderno, el deseo del analista para restaurar el lazo social y cernir el modo de goce que singulariza a cada quien.

El malestar de la época que es desadaptación y desvío cognitivo en el área de la ciencia, desborda y desbarata los mecanismos de satisfacción programados por el mercado. Y le concierne al psicoanálisis que esos síntomas, no ya como síntomas sociales, sino uno por uno interroguen al sujeto.

BIBLIOGRAFÍA

- ARAMBURU, J., Satisfacciones del síntoma, 1997, Colección Orientación Lacaniana, EOL Paidós, Argentina.
- ARAMBURU, J., El deseo del analista, 2000, Editorial Tres Hachas, Argentina.
- FREUD, S., Psicología de las masas y análisis del yo, O.C., Amorrortu, 1.990, Argentina.
- FREUD, S., El malestar en la cultura, O.C. Amorrortu, 1.990, Argentina
- FREUD, S. El porvenir de una ilusión, O.C. Amorrortu, 1.990, Argentina
- GOLDENBERG, M., El psicoanálisis y la actualidad del malestar en la cultura, Conferencia dictada en el espacio "Lunes de psicoanálisis en la Biblioteca Nacional", 1999, Bs As, Argentina.
- LACAN, J., (1970) El Seminario, Libro 17, 1996, Paidós, Argentina
- LACAN, J. (1.972/3) El Seminario Libro 20, 1.998, Paidós, Argentina
- LACAN, J. La dirección de la cura y los principios de su poder, Escritos2, 1997, Siglo veintiuno editores, Argentina
- LACAN, J. ,(1959/60) La ética del psicoanálisis, El Seminario Libro N° 7, 1997, Ediciones Paidós, Argentina.
- MAGDALENA, N. (2000), Los sueños, hoy, Revista La Carta Año 3 N° 10 de la Sección Rosario de la EOL, Argentina.
- ŽIŽEK, S., El acoso de las fantasías, Siglo veintiuno editores, 1999, Méjico.